

## ¡Educación calca!

**Por: Heriberto Antonio García. Maestro Universitario UV/UVM/CECDMO.  
10/03/2016**

Rousseau aseguraba que el hombre inserto en la sociedad debía poseer ciertas cualidades para constituir la democracia radical; su apreciación destaca que la libertad y la educación eran imprescindibles para el desarrollo de la soberanía y por ende, para el bien de todos. Lo cual no por ello, deja de ser importante para el *contrato social* al dirimir los asuntos del pueblo en relación con la soberanía. Así, Rousseau creía que la educación natural basada en los instintos, sentimientos y juicios, reducía los vicios del hombre ante la extrañeza de los otros, los hombres civilizados o “educados”.

En la actualidad, la educación superior no rebosa como una condición en la sociedad, menos por instinto natural o sentido común; su desventaja es evidente y cada vez se pone en riesgo el espíritu libre, creador y crítico de las universidades. El presupuesto anual que se destina a la educación superior en México según el INEGI, es de 123, 153, 75 mdp; la institución que mayores percepciones recibe en este rubro es la UNAM, con 23, 072, 90 mdp. En Veracruz, la UV recibe anualmente 2 mil 293 millones 200 mil pesos, para este año (2016) tuvo una reducción de 172 millones 265 mil pesos a comparación del año 2015. Ciertamente, el financiamiento público a pesar de las reservas o juicios que genere, debe ser una premisa eminente que apoye el acceso a la educación de calidad. La captación de dichos recursos económicos determina necesariamente la gestión escolar, administración, salarios, infraestructura, investigación y sobre todo en la transformación de la ciudadanía.

Omitir los retos de la educación superior para el presente y porvenir de los jóvenes, estriba en volverse una educación *calca*, es decir, que copia o reproduce ciertos procesos –incluso implemente modelos educativos de otros países– para transformarse en presa fácil de las transnacionales; es ceñir la educación superior sólo bajo un enfoque utilitarista y mecánico. Tal efecto, limita el dinamismo de la universidad pública para cultivar y enseñar a los jóvenes nuevos saberes, prácticas y aprendizajes.

El surgimiento de las universidades interculturales es un ejemplo de situar los aprendizajes y conocimientos de un contexto; donde crear espacios de alteridad y

sustentabilidad en los pueblos originarios, resalta la vigencia los retos de la educación superior como una puesta llamada “escuela al centro”, lo cual significa, focalizar las necesidades del alumno y del ambiente en la educación, o sea en la escuela. La educación superior no debe ser una *calca*, por el contrario, debe ser un semillero de profesionales que propicien y generan cambios en la sociedad, de manera que se prolongue la temporada de bonanza en los espacios de este México, que tanta falta le hace a la educación.

Fotografía: De la redacción.

### **Fecha de creación**

2016/03/10